Trabajo de sensibilidad en pacientes con patología neurológica

NEURON | FISIOTERAPIA

C/ Pintor Teodoro Dublang, 51
01008 Vitoria-Gasteiz
info@neuronfisioterapia.com
Tlf: 644331552

Introducción

Para comenzar debemos tener claros algunos conceptos que nos ayudarán posteriormente a entender la parte práctica.

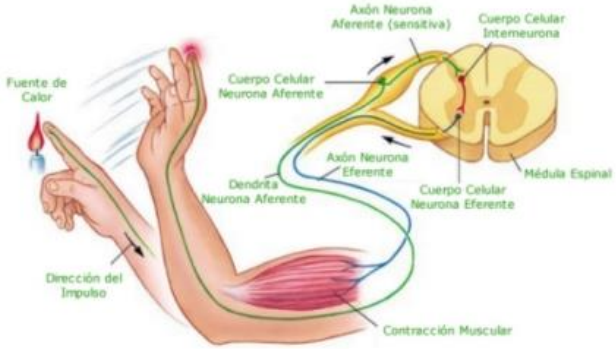
Algunos de los pacientes con patologías neurológicas pueden presentar alteraciones de la sensibilidad, y debemos conocer la importancia de la misma.

La sensibilidad influye y es influida por el movimiento;

"Movemos lo que sentimos y sentimos lo que movemos" Bettina Paeth

La información que recibimos del exterior, (tacto, presión, calor, frío, posición...) es importante para permitir y modular una precisa respuesta/movimiento. Para que podamos entenderlo pondremos un ejemplo:

> *Nos encontramos en la cocina horneando un bizcocho. En el momento de retirarlo del molde lo tenemos agarrado con un trapo salvo nuestro dedo índice, que se escapa y toca el molde sin querer.*
>
> *En este momento, la información viaja rápidamente a nuestro cerebro para enviar la información de movimiento que permite apartar el dedo del molde o tirar el bizcocho. Lo que sea con tal de evitar quemarnos.*



Todas las alteraciones sensitivas repercuten en la recuperación funcional y en el desarrollo de las AVD (Actividades de la Vida Diaria).

1. ¿Qué es la sensibilidad?

La **sensibilidad** se define como la capacidad de las personas para interpretar los estímulos que tenemos a nuestro alrededor.

Estas sensaciones se pueden clasificar en:

- Sensaciones superficiales: tacto, dolor, presión y temperatura.
- Sensaciones profundas o propioceptivas: propiocepción o para entendernos mejor, el sentido de posición y movimiento de nuestro propio cuerpo.

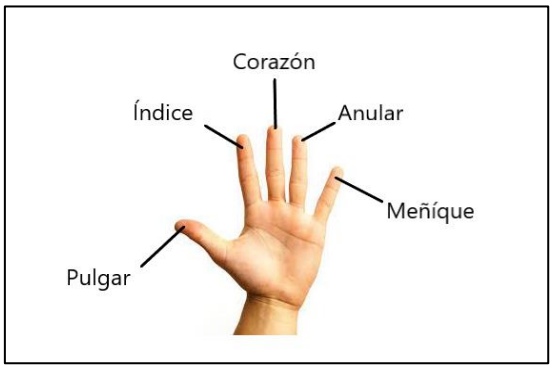
El tratamiento va a consistir en estimular la sensibilidad superficial y profunda.

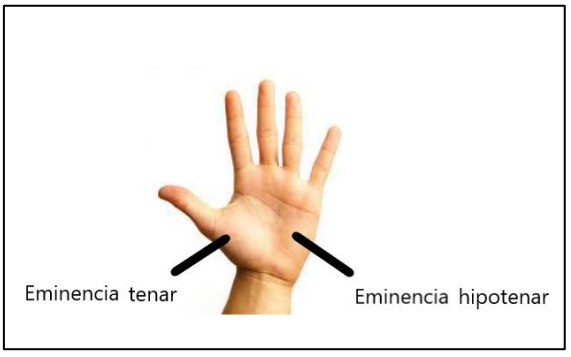
2. Material necesario

En las imágenes podemos ver diferentes ejemplos de materiales con los que realizar el trabajo. Son materiales que nos aportan un trabajo muy completo y económico.

Al fin y al cabo, se trata de hacerse con materiales de diferentes texturas desde más suaves a más rugosas y duras.

3. Partes de la mano





4. Ejercicios sensitivos

4.1. Hipersensibilidad

Si padecemos hipersensibilidad, comenzaremos el trabajo sensitivo con un entrenamiento de desensibilización antes de comenzar un programa de reeducación sensorial. La desensibización se realiza mediante un bombardeo de estímulos.

Por ejemplo;

Iniciaremos tocando objetos blandos, como las esponjas suaves, toallas...

Cuando tocar dichos objetos sea tolerable, se pasarán los materiales blandos y suaves por la piel. Según el progreso del paciente, se seguirá el mismo proceso con elementos más duros y firmes como cepillos, pelota de tenis, etc. Finalmente, debe poder tocar o pasar por la piel piezas duras y ásperas, como el bolígrafo o la parte rugosa de la esponja sin sentir dolor.

4.2. Hiposensibilidad

En este caso, empezaremos el tratamiento realizando una estimulación por la eminencia hipotenar de la mano con ayuda de un bolígrafo, haciendo movimientos de círculos y de rasgado. La razón por la que comenzamos por este lado es debido a que proporciona estabilidad a la mano.
Activaremos la mano en el siguiente orden:

1. Eminencia hipotenar
2. Peinaremos las áreas entre los metacarpos y los dedos (espacios interóseos).
3. Eminencia tenar
4. Pulpejos de los dedos. Interesante estimularlos con pequeños pellizcos.

Los pulpejos de los dedos los estimularemos, siguiendo esta secuencia:

1. índice (es el dedo que más siente)
2. pulgar
3. corazón
4. meñique
5. anular.

Dado que el dedo índice es el que más receptores sensitivos posee, nos da la posibilidad de sentir más. Índice y pulgar nos dan la posibilidad de realizar la pinza de agarre.

En la hipoestesia el entrenamiento pasa por diferentes fases:

- **Ejercicios con los ojos abiertos y comparación con la otra mano**

Importante prestar atención a la sensibilidad. Realizar comparativas con la mano contraria y realizar búsqueda de semejanzas, búsqueda de detalles de identificación y cambio de estímulos sensitivos constantes.

- **Ejercicios sin control visual, reconocer y diferenciar texturas**

En estos ejercicios necesitaremos ayuda de otra persona. Consiste en elegir dos, tres o cuatro objetos (de menos a más para aumentar dificultad) con los que hayamos trabajado en el anterior punto. Es decir, tengamos realizado un trabajo de reconocimiento e identificación de texturas.

La persona que nos asiste debe pasar los objetos de uno en uno pidiendo la identificación de los mismos.
Podemos identificarlos en orden numérico de menor a mayor grado de dureza, por ejemplo.

El objetivo es identificar que material se está pasando en cada ocasión. No os preocupéis si no acertáis, pero tampoco desistáis. No se debe abrir los ojos al fallo.
La persona asistente cuando se produce un fallo realizará pasadas con la textura que el paciente ha señalado, y seguido volverá a producir la sensación con la que inicialmente se realizó.
Esto nos ayuda a reforzar sensaciones y a estimular el sistema nervioso a percibir detalles como aprendizaje a futuro.

Por ejemplo: estamos trabajando con 3 texturas (1. Sábana, 2. Esponja, 3. Estropajo). Realizamos pasada con el estropajo sobre la piel, al que el paciente identifica como número 2. En tal caso, deberemos pasar el número 2 unos segundos indicándole que se trata de tal número, y seguido el 3 indicándole que esta sensación es la que habíamos realizado con anterioridad, pero sin decirle la respuesta. Damos la opción al paciente de volver a identificar los estímulos de manera activa.

De nada servirá abrir los ojos y descubrir cual era el objeto en el que hemos cometido un error si no hacemos pensar al cerebro.

- **Ejercicios de búsqueda y reconocimiento sin control visual**

Trabajamos la capacidad de reconocer los elementos familiares mediante la exploración táctil. Se requiere la integración de sensibilidad térmica, propiocepción, textura, peso y reconocimiento de la forma, además de capacidad de movimiento activo.

Un ejemplo de actividad para trabajar este componente sería introducir objetos de la vida diaria (llaves, pinzas de depilar, cuchara, lápiz, etc.) en una caja, y sin mirar, el paciente las debe ir identificando.

Si quisiéramos complicar el trabajo, podemos hacernos con un bote que llenaremos de lentejas u arroz.
En dicho bote introduciremos a su vez X objetos que el paciente tendrá que sacar, palpar e identificar.

Podemos complicar el ejercicio utilizando alubias, al ser más grandes la discriminación táctil con objetos de su tamaño es más compleja.
O bien utilizando objetos más pequeños como pueden ser un clip, un dedal, goma elástica...